¿Juegan las TICs un papel importante en la vida de los mayores? : El caso del Aula de Mayores de la Universidad de Málaga

Mª del Pilar Montijano Cabrera
Josefa García Mestanza
José Jesús Delgado Peña
Alfonso Carlos Morón Domínguez
(Universidad de Málaga)

1. Introducción

Más allá del esfuerzo encomiable que la Administración, en sus múltiples niveles de actuación, realiza, con vistas a que el importante sector poblacional que conforman las personas mayores reciba la atención y cuidados necesarios y apropiados en función de sus nuevas necesidades e intereses vitales, cada día son más los profesionales de diversos campos que encuentran que su quehacer tiene una posibilidad de proyección en lo que se refiere en concreto a la mejora de la calidad de vida de nuestros Mayores. Resulta obvio que se incrementa gradual y significativamente la sensibilización hacia este grupo humano y así, de manera incesante, se multiplican las voces que nos instan a promover unos condicionantes de vida para la tercera edad, de acuerdo con los cuales, la vejez biológica no traiga aparejada necesariamente un envejecimiento psicológico.

En esta línea, podemos añadir que son numerosos los expertos que han constatado cómo el pesimismo, la preocupación excesiva o la desgana no resultan compañeros infrecuentes en esta fase de la vida[1], por lo que la geriatría y la gerontología tendrán aun mucho que aportar para hacer valorar lo importante que resulta una actitud psicológica positiva de quien padece estos, u otros fenómenos similares, a fin de que los Mayores aprendan a irse acomodando mentalmente a su nueva situación vital de forma paulatina y que lleguen a encontrar una ubicación acertada con vistas a disfrutar plenamente

[1] cf. Miret Magdalena (2008: 26)

de su tiempo y actividad, y no sólo mantenerse en una forzada supervivencia en la última etapa de su vida.

Si logramos que las personas de más edad sientan que son útiles, importantes, si encuentran motivos para seguir luchando activamente por una vida plena, si tienen una imagen de sí mismos, no como *trastos viejos* (que pueden llegar a ser molestos), sino sencillamente como una fuente de aprendizaje para sus coetáneos, dada su experiencia en la vida, entonces no pesará sobre ellos la consideración de que son un lastre para una sociedad que ha modificado su *modus vivendi* de una manera tan drástica como inimaginable, que vive en permanente cambio y para un mundo que parece tener mucha, mucha prisa para todo.

Por el contrario, con la concepción clara de que la mejor actitud al respecto ha de ser aquella que se muestre optimista, positiva y constructiva, la sociedad debe pensar en sus Mayores, no en términos de "seres envejecidos" sino, por el contrario, como grandes expertos de los que los más jóvenes pueden aprender. El Papa Juan Pablo II señaló: *"los ancianos ayudan a ver los acontecimientos terrenos con más sabiduría, ya que las vicisitudes de la vida les han hecho expertos y maduros, y son los depositarios de la memoria colectiva".*

No obstante, para que los mayores logren ser felices y aporten cosas valiosas a la sociedad, es fundamental que no se sientan privados del acceso al conocimiento de aquellas innovaciones y avances vigentes en nuestra vida cotidiana y que la convierten en un mundo que poco, o casi nada, tiene que ver con aquel otro en el que ellos crecieron y de acuerdo con el cual establecieron sus criterios vitales y sus respectivas escalas de valores. En este sentido, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación parece ser el punto crucial que caracteriza de un modo determinante el estilo de vida que llevamos hoy en día, y en el que la inmensa mayoría de las operaciones que necesitamos realizar para cumplir con nuestras obligaciones como ciudadanos se encuentran digitalizadas. Así pues, la brecha que surge entre aquellas personas con competencia para el libre uso de los ordenadores, frente a aquel otro grupo a quienes les resultan unas máquinas imposibles de manejar, puede acarrear dificultades en su día a día, al tiempo que, en un nivel más profundo,

algún tipo de problemas de índole psicológico, al sentirse “retrasados”, “aislados” o simplemente “diferentes”.

Por todo ello, si bien *“un grano no hace granero, pero ayuda al compañero”*, con vistas a contribuir en la medida de nuestras posibilidades a la desaparición de diferencias traedoras de otros problemas ulteriores en la vida de nuestros Mayores, nos dispusimos a diseñar un estudio que nos revelase cuál es la percepción del grado real de desarrollo de la competencia en lo que a la informática se refiere de una muestra de personas mayores de 45 años de varios países de Europa, utilizando para el caso español un conjunto de alumnos/as de TIC en el Aula de Mayores de la Universidad de Málaga. Sin duda, conocer su interés y capacidad de uso para este tipo de herramientas telemáticas, al tiempo que la integración de las mismas en su labor diaria, nos permitirá tomar una serie de decisiones posteriores relativas a la posible formación y capacitación que pudiéramos aportarles a este grupo de la población en lo relativo a este campo. Con vistas a conseguir una vida más humana, más convivencial y más satisfactoria para todos, es fundamental aparcar todo tipo de idealismos, al tiempo que desterrar tanto prejuicio negativo que aun reside en ciertas partes de la sociedad relativos a los ancianos. Todo lo contrario, dado que la vejez no es simplemente un estado físico, sino un estado mental. Afirmaba Eleanor Roosevelt que: *“Cuando uno deja de prestar un servicio es cuando empieza a morir”.* La vida está ahí, esperando a ser vivida. Nadie puede sentirse especialmente satisfecho si se le abandona en un rincón y no se le invita a participar en nada. Es fundamental sentirse útil, y, de hecho, todo el mundo puede llegar a serlo si su entorno se lo permite y favorece. La Santa Sede, al dirigirse a la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (que se celebró en Madrid, en abril de 2.002) expresaba que *“las personas mayores son los custodios de la memoria colectiva, y tienen la perspectiva del pasado y del presente”*. Los ancianos tienen mucho que aportar a la sociedad y no escapa a las posibilidades de ningún formador el sensibilizarlos para que comprendan la evolución de la sociedad actual, prepararlos para el uso de los adelantos tecnológicos de nuestro tiempo. *“La mayoría de edad a partir de los sesenta y cinco años está unida con la* ***experiencia de la vida****, y no con algo que no merece la pena conservar. Lo*

*que se ha vivido deja un **poso** con el tiempo, que no debemos olvidar. Es lo **valioso** de la historia personal, que también es **maestra** de la vida […] Es la **sabiduría** de la vida que da la **experiencia** de lo bueno y positivo que hemos vivido"* (Miret Magdalena, 2008: 131). Asimismo Tierno Jiménez (2009: 254) apunta: *"éxitos y fracasos cuentan por igual porque lo que verdaderamente importa es la **experiencia**"*.

Resulta crucial, así mismo, favorecer la difusión de una imagen positiva de las personas mayores. Tras ello, dediquémonos a perseguir una mutua educación intergeneracional, de modo tal que el anciano enseñe al joven y el joven ayude al anciano a adaptarse a los cambios ya vigentes en nuestra sociedad, recordando siempre que —lejos de opiniones estereotipadas e ideas preconcebidas que hacen que a las personas mayores se les tenga aun un tanto arrumbados, como si fuesen una clase marginada— con el paso del tiempo se va desarrollando algo muy positivo y enriquecedor: experiencia, y ya lo dice el conocido refrán: "Más sabe el diablo por viejo que por diablo". La presencia del Mayor es cada vez más importante en nuestro mundo actual y en la sociedad del mañana. De ahí que mantener y estimular el interés de los mayores por las novedades del mundo del conocimiento resulte crucial.

Con esa predisposición, y con vistas a conocer certeramente cuál es el grado de desenvoltura de las personas mayores creen tener con respecto a la informática en estos momentos en nuestro entorno inmediato, así como su percepción en lo relativo a la importancia e incorporación de las nuevas tecnologías en su día a día, se elaboró un cuestionario en el que, además de sus datos personales, los participantes en el estudio debían aportar la información solicitada y a la que ya nos hemos referido anteriormente.

Presentamos a continuación lo datos obtenidos tras haber pasado el cuestionario al que nos acabamos de referir a los alumnos de la Universidad de Mayores de Málaga, tal como hemos ya indicado, y que forma parte del proyecto que sistematiza y secuencia el estudio al que acabamos de hacer alusión a nivel de diferentes instituciones a lo largo y ancho de Europa. Su título es: **"E-Competences and E-communication for People from their Mid to Late Forties and Seniors"** (E-com+45, código 2009-1-ES1-GRU06-0275), asociación Grundtvig financiada por el Programa de Aprendizaje Permanente

de la UE (Diario Oficial UE L327/45 de 24/11/2006) con una duración desde octubre de 2009 a septiembre de 2011, llevado a cabo por la organización Aula de Mayores de la Universidad de Málaga (Vicerrectorado de Bienestar Social e Igualdad) y coordinado por José Jesús Delgado Peña (jdelgado@uma.es), junto con las instituciones E-Seniors (Francia), FNP-CISL (Italia), Net-Mex (Hungría), Intelkti (Bulgaria) e YSBF (Estonia).

Los miembros participantes de esta asociación pertenecientes a la UMA son los siguientes: Diego Aguilar Trujillo, Josefa García Mestanza, Juan López Gómez, Laura López Romero, Natalia Meléndez Malavé, María del Pilar Montijano Cabrera, Isabel María Morales Gil, Alfonso Carlos Morón Domínguez, Ángel Diego Pacheco Reyes, Carmen Romo Parra, Purificación Subires Mancera y María Teresa Vera Balanza.

Pasemos, a continuación, al análisis de los datos obtenidos en la encuesta.

2. Análisis estadístico de los resultados obtenidos con el alumnado español

En la siguiente tabla presentamos las características estadísticas de la muestra, pudiendo comprobar que los resultados obtenidos tienen una fiabilidad estadística muy elevada.

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA	
Tamaño total del grupo (N)	**144**
Participantes (n)	**100**
Porcentaje de población que tiene o carece de la característica que se estudia (p = q)	**0,5**
Fiabilidad	**95%**
Unidades de la desviación típica en la distribución normal (Z)	**1,96**
Error Standard (SE)	**5,44%**

2.1. Datos generales

2.1.1.Sexo

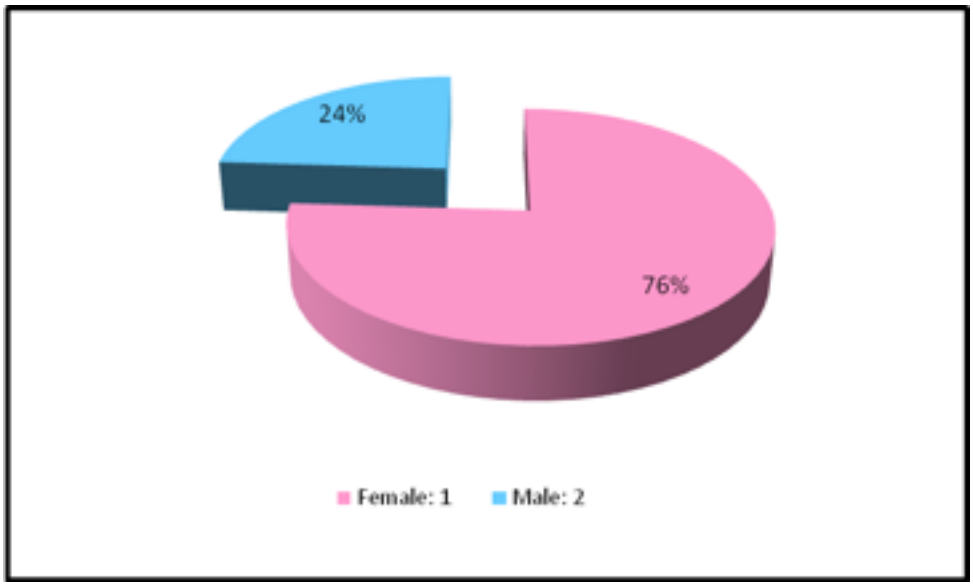


Figura 1. Sexo (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Los resultados obtenidos nos indican que la inmensa mayoría de los participantes en este estudio son mujeres, un dato que corrobora las cifras de asistencia a la Universidad de Mayores de Málaga. Nos gustaría destacar, en este sentido, que estas mujeres que asisten a las conferencias y talleres prácticos o que participan en cualquier otro tipo de actividad académica ofertada, no son sólo más en cuanto al número, sino que la actitud que muestran es más activa y comprometida por lo general. Ello puede deberse a que las mujeres en la sociedad están acostumbradas a encargarse de múltiples tareas (tanto en el hogar, como en sus carreras profesionales) y por ello dan por sentado que eso es lo “normal”, implicarse al máximo. De esta forma, contribuyen a crear un ambiente de trabajo y ganas de aprender muy estimulante. Ellas hacen las “tareas” que se les mandan para casa con un nivel de rigor y perfeccionismo digno de mención, hacen muchas preguntas en clase y en numerosas ocasiones suelen mostrarse dispuestas a participar voluntariamente en el aula.

Sin embargo, cuando alguno de los hombres tienen un gran interés por alguna de las materias, su participación en clase no es sólo más frecuente que la del grupo de las mujeres, sino al mismo tiempo más destacada. Las mujeres

prefieren, por lo general, pasar desapercibidas y tienden a no buscar ser el centro de interés. Los hombres se sienten a gusto si perciben en su propia actuación rasgos típicos del liderazgo y les gusta que se les reconozca su esfuerzo y se les felicite por ello.

2.1.2.Estado Civil

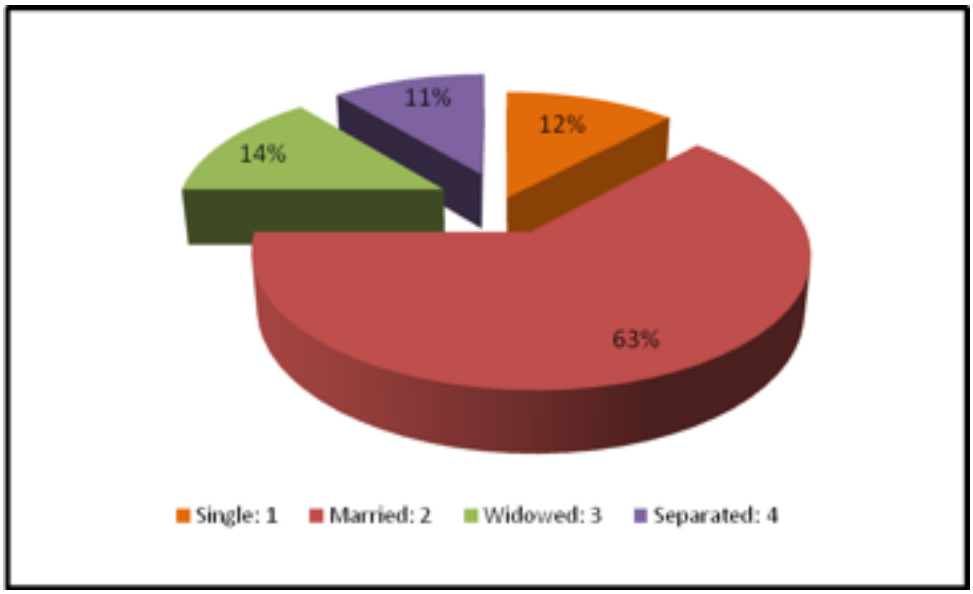


Figura 2. Estado Civil (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Con sólo observar el gráfico advertimos inmediatamente que el grupo de los alumnos participantes en el estudio que previsiblemente viven solos (solteros, viudos y separados) equivale casi a la mitad de los que están casados. Para los primeros, el interés por conocer gente, hacer amigos y socializar, más allá del deseo por desarrollar ciertas destrezas académicas y aumentar su conocimiento en determinadas materias es, sin duda, uno de los factores que más peso tienen a la hora de adherirse a este tipo de actividades en la Universidad. En encuentros personales con algunos de los alumnos, éstos han manifestado lo duro que se les hacía antes, al levantarse por la mañana, pensar tan sólo que tenían el día entero por delante sin nadie con quien compartirlo y sin ninguna obligación laboral desde que se jubilaron.

Percibían un sentimiento de necesidad por encontrar personas en sus mismas circunstancias y con hábitos de vida y gustos similares a los suyos.

En cuanto a las personas casadas, obviamente no fue el sentimiento de soledad lo que les empujó a asistir a la Universidad de Mayores, pues ya tienen una familia y no disfrutan de demasiado tiempo libre, precisamente. A través de charlas informales con ellos, detectamos lo siguiente: (1) había matrimonios acostumbrados a ir juntos a todas partes, no separándose nunca, y éstos acudían juntos a las actividades y excursiones de la Universidad de mayores; (2) había otras personas que reconocían llevar vidas paralelas con sus respectivas parejas, pues, según afirmaban, eso resultaba menos traumático que tener que separarse. Este grupo de personas disfrutaba de nuevas amistades y compartía mucho tiempo con la gente que conocía en el Aula de Mayores. La mayoría de ellos se habían casado siendo muy jóvenes y llevaban muchos años junto a su pareja.

2.1.3.Edad

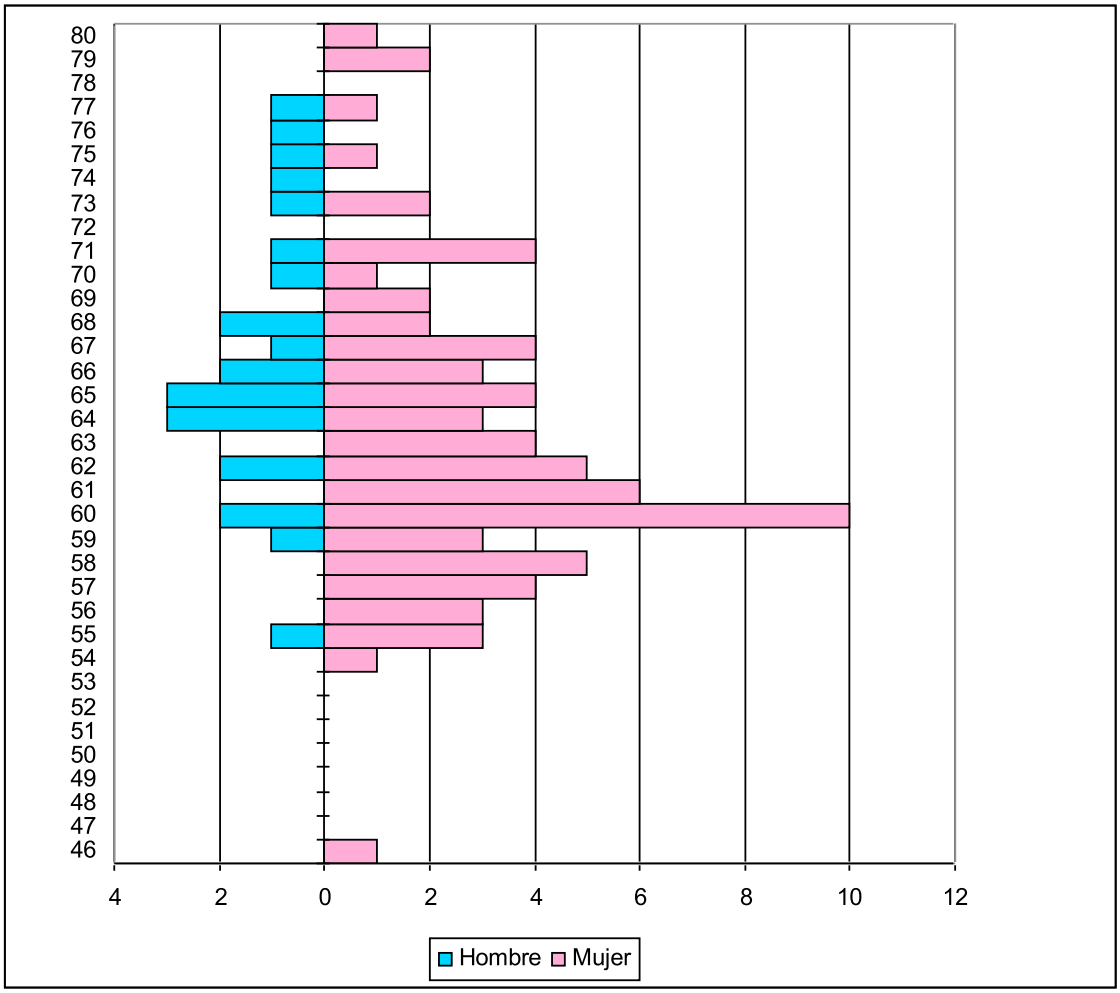


Figura 3. Pirámide de edad (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Las edades de las personas que participaron en nuestro estudio oscilaban entre 46 y 80 años, siendo la gran mayoría personas de entre 50 y 70 años de edad. Las razones para que a esa edad disminuya drásticamente el número de alumnos podemos encontrarlas en el hecho de que con la edad, la autonomía y capacidad motora disminuye sensiblemente. Muchas de estas personas ya no conducen con la misma facilidad que cuando se es más joven, mientras que la justificación de observar una gran mayoría de personas que ya han pasado los cincuenta y se suman a la Universidad de Mayores viene dada por las circunstancias que caracterizan a la población en esa edad, en que se producen muchas jubilaciones y jubilaciones anticipadas, al tiempo que sus hijos se independizan y abandonan el hogar. Es lógico que busquen otras

actividades en la que ocupar un tiempo previamente dedicado al trabajo o al cuidado de la familia.

Como anteriormente hemos apuntado, la cantidad de personas con más de 70 años que asisten a estos cursos no es cuantitativamente muy significativa. No obstante, su asistencia resulta digna de reseñar no sólo porque pone de manifiesto que el interés por continuar cultivándose es una característica consustancial al ser humano hasta el último momento de su existencia, sino porque ellos cuentan con todo un elenco de experiencias que comparten con el resto del grupo, enriqueciendo cada clase. Además, ellos, en sí mismos, representan una lección de la que todos podemos aprender, pues tácitamente transmiten el mensaje de que con una actitud positiva, uno puede superar cualquier obstáculo que la vida le presente y aprender todo cuanto se proponga para estar al día en esta Sociedad del Conocimiento que nos ha tocado vivir, y que cada día incorpora nuevos avances a nuestra vida cotidiana.

2.1.4.Vives solo/-a?

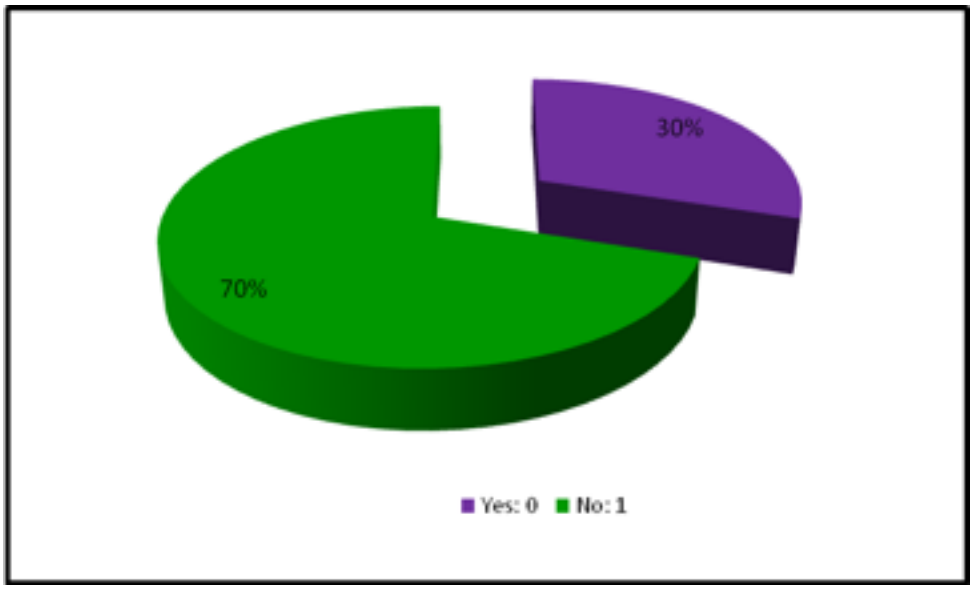


Figura 4. Vive solo/a (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

De acuerdo con los datos del ítem 2, en que los informantes señalaban su estado civil, aquí podemos corroborar que una amplia mayoría, casi tres cuartas partes de nuestros alumnos, viven acompañados.

2.1.5.Estudios cursados

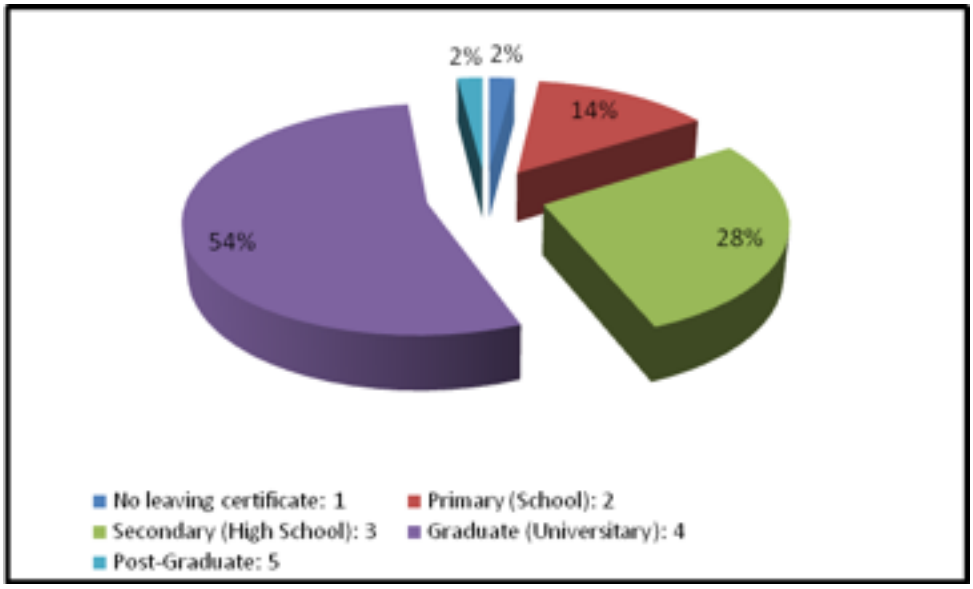


Figura 5. Estudios cursados (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

La variabilidad es absoluta en lo referente a los estudios que han completado los alumnos participantes en nuestro estudio, de hecho, no hay requisitos de acceso en este sentido. Hay una ligera mayoría de personas con estudios universitarios (un 56%), frente a un 44% que carecen de los mismos. El alumnado, por ende, puede clasificarse de heterogéneo, y más aun si además de tener en cuenta las cifras, consideramos también sus ámbitos profesionales de procedencia. Ante semejante escenario, es de vital importancia que los formadores y profesores sean muy sensibles y conscientes de las circunstancias definitorias de los alumnos y de su situación para evitar los desniveles que podrían conducir a la exclusión. Las técnicas pedagógicas y la metodología empleada para la enseñanza habrán de ser cuidadosamente seleccionadas para que las personas con distintos estilos cognitivos, con

experiencias académicas previas, o sin ellas, todos sin distinción, puedan sentirse participantes activos de ese grupo de aprendizaje.

2.1.6.Ocupación actual/empleo

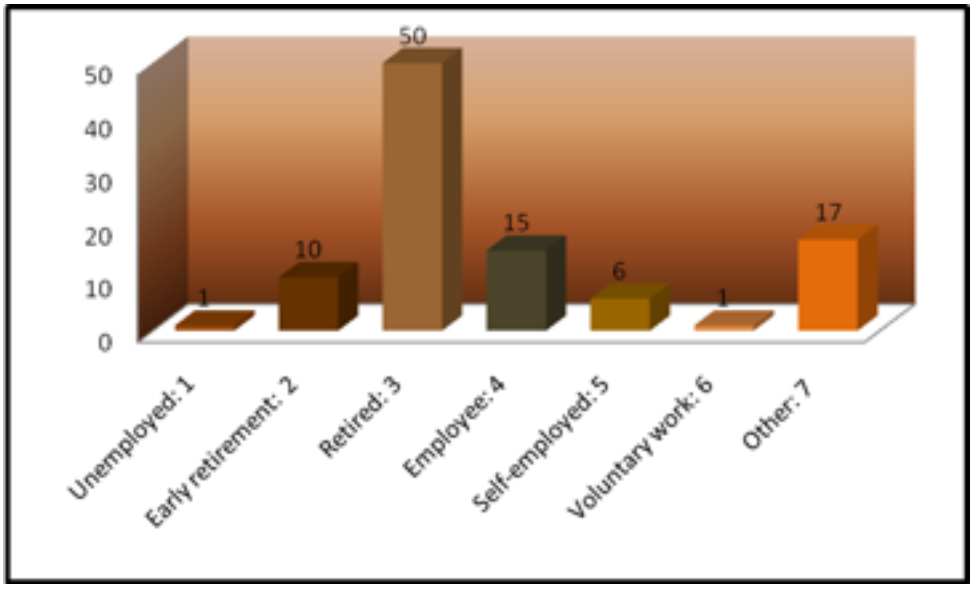


Figura 6. Ocupación actual (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

En consonancia con lo anteriormente analizado, se comprueba en este punto que una mayoría del 61% se encuentran jubilados o desempleados mientras que los 39% restantes tienen un empleo o cooperan en tareas voluntarias. Así, el grupo predominante se encuentra en buena disposición para aprender y disfrutar de lo que les apetezca de buen ánimo, sin agobios, ni estrés pues gozan del tiempo libre suficiente para ello.

2.2. Usos de las TIC por parte del alumnado escuestado

2.2.1.Necesidad de aprender a utilizar las TICs

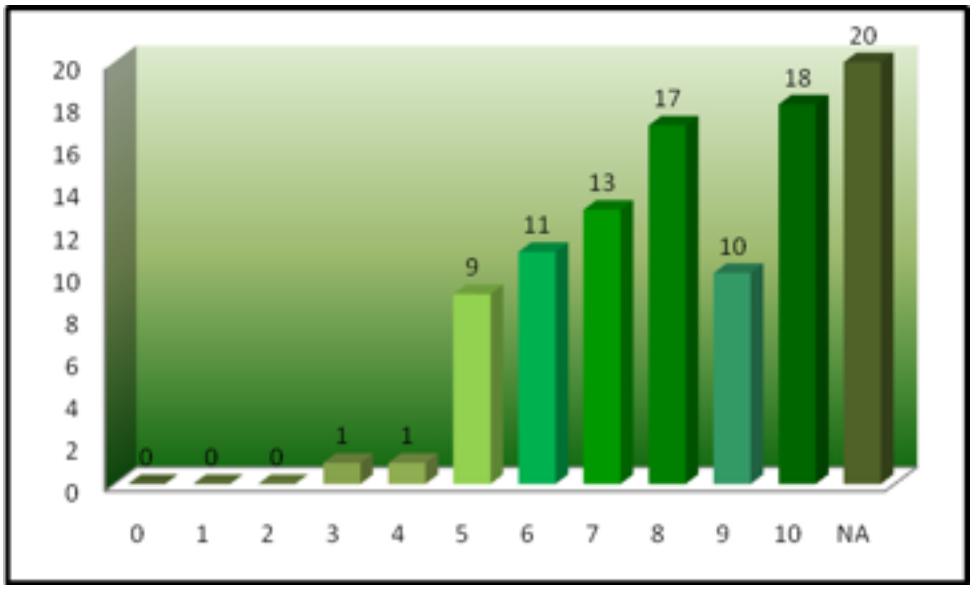


Figura 7. Necesidad de aprender TICs (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Atendiendo a las preferencias de los alumnos, la necesidad de ser competente en el uso de las TICs aparece valorado muy alto. De hecho, un 78% lo valora en mayor o menor medida. De entre ellos, destacan los grupos de alumnos/as que han valorado con 10 y 8, sobre 10, su necesidad de aprender TICs. En la vida, la necesidad es un acicate tan poderoso como puede ser la motivación. A los alumnos que quieren conseguir algo, que lo valoran y lo consideran importante, no les importa tener que invertir grandes dosis de tiempo o esfuerzo para hacerlo factible. Es por ello que resultan mejores alumnos que la media cuando se les enseña y se les prepara adecuadamente para hacer algo.

2.2.2.Interés en las TICs

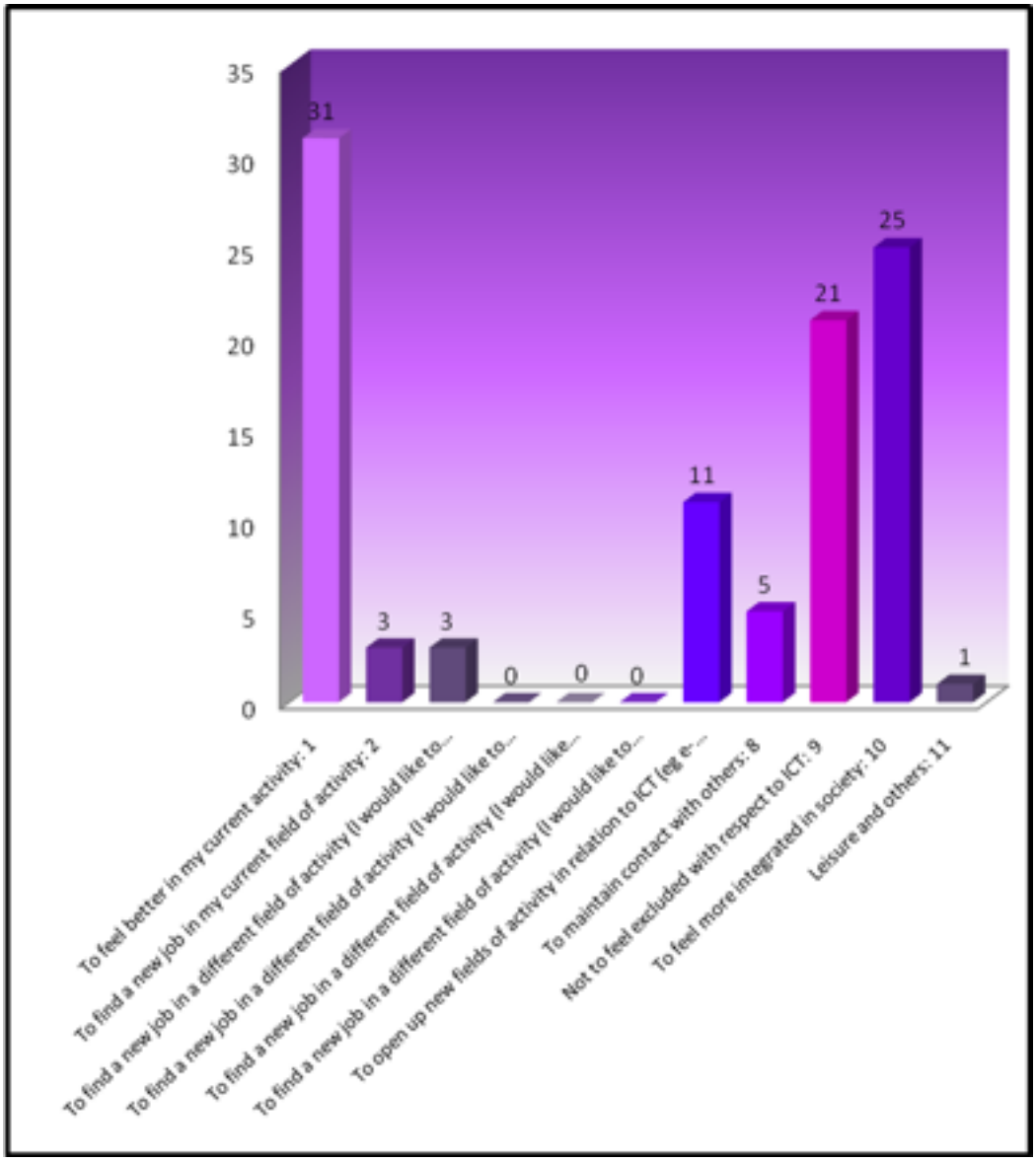


Figura 8. Interés en las TICs (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Muchas y también muy variadas son las razones que aportan los participantes en nuestro estudio para justificar su interés por aprender a manejarse en el campo de la informática y las nuevas tecnologías con un cierto grado de soltura. De entre todas estas justificaciones, sin duda cuatro destacan muy especialmente sobre todas las demás, a saber: (1) Sentirse mejor con lo que hacen, 31% del grupo; (2) Evitar sentirse excluido con respecto a las TICs, 25% del grupo; (3) Socializarse y mantenerse en contacto con otras personas, 21% del grupo; ligeramente más bajo, pero apuntando a la sensibilidad social de nuestros alumnos, se encuentra su interés en aplicar las TICs para cooperar con diferentes ONGs – un grupo del 11%.

Los motivos de los participantes en el estudio muestran principalmente una doble naturaleza:

(a) Dado que la sociedad progresa y han aparecido determinados avances que han modificado nuestra vida sustancialmente, mejorándola, nuestros alumnos son conscientes de que no resulta útil, ni constructivo sentir miedo por no saber usarlos correctamente e ignorarlos como si no existiesen. Por el contrario, supone una actitud mental mucho más saludable hacer todo lo posible para aprender a utilizarlos y familiarizarse con ellos paulatinamente, y así poder incorporarlos para su propio beneficio en su vida cotidiana

(b) Como ya era previsible en los ítems anteriores, nuestros alumnos reconocen y valoran la dimensión social de las TICs. Esta idea refuerza aquella otra que anticipamos previamente, y de acuerdo con la cual los seres humanos valoran lo social en cualquier momento de su vida. Todo el mundo aprecia sus vínculos sociales. No en vano, los psicólogos afirman que una persona malviviría con una nutrición pobre, pero moriría de pena aquella persona sola o que viviese aislada. Mantener contactos sociales es vital para todo el mundo.

2.2.3.¿Para qué utilizas principalmente las TICs?

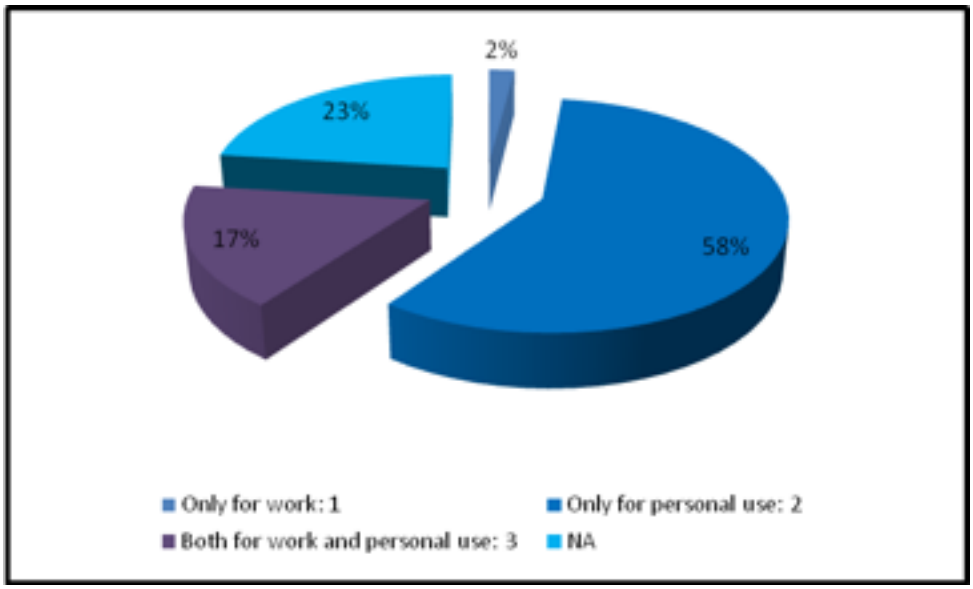


Figura 9. Usos de las TICs (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

La respuesta más destacada en este caso es que las TICs suponen un potencial inconmensurable de cara a una mejor calidad de vida de las personas. Se puede encontrar prácticamente todo, si sabes cómo desplazarte, en internet: desde información específica sobre algún tema que te interese, leer las noticias más recientes, buscar la localización de algún sitio, instrucciones para el manejo de cualquier cosas, escuchar música, visitar virtualmente algún museo … ¡todo se encuentra en la red! El 58% de los participantes en nuestro estudio reconocen las múltiples ventajas que trae aparejada la informática y por ello utilizan las TICs en distintos aspectos de su vida personal. Debido a que, como vimos, la mayoría de alumnos/as están en una situación de jubilación o prejubilación, tan solo el 2% utilizan las TICs exclusivamente en el trabajo, mientras que un 17% tanto por razones laborales como de índole personal.

2.2.4. Señala cuáles de las siguientes tecnologías tienes en casa y utilizas normalmente

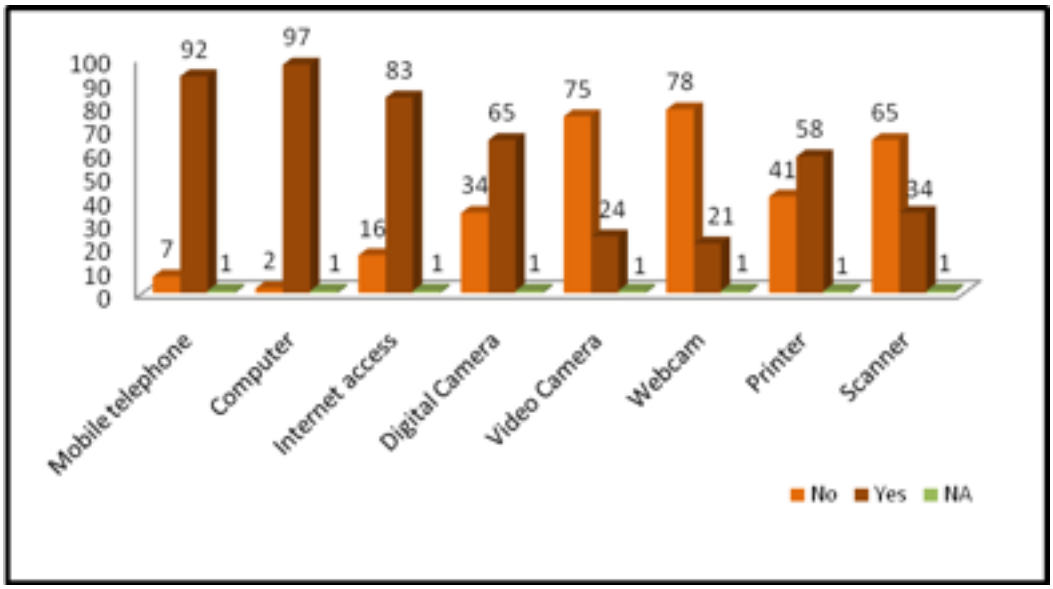


Figura 10. Las TICs en casa (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Estas son los tipos de tecnología que nuestros alumnos tienen y utilizan con mayor frecuencia:

(a) un ordenador, el 97%,

(b) un teléfono móvil, el 92%,

(c) aceso a internet, el 83%,

(d) una cámara digital, el 65%,

(e) una impresora, el 58%,

(f) un scanner, el 34%,

(g) una videocámara digital, el 24%, y

(h) una webcam, el 21%.

Vemos, en definitiva, que la introducción de las TICs en este segmento poblacional no es nada desdeñable, siendo según diversos estudios una tendencia en alza.

2.2.5.¿Puedes recurrir a alguien si te surgen problemas al utilizar las TICs?

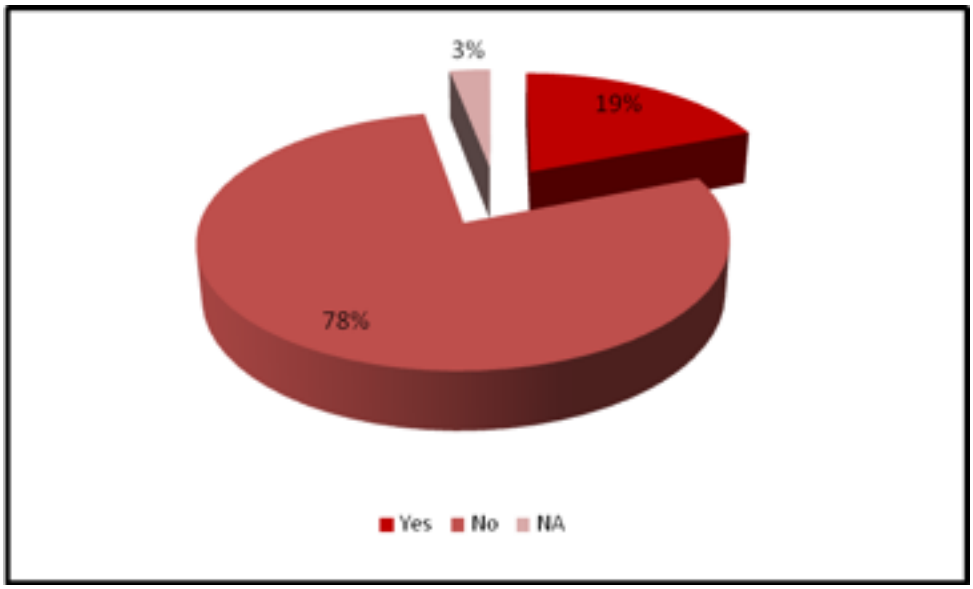
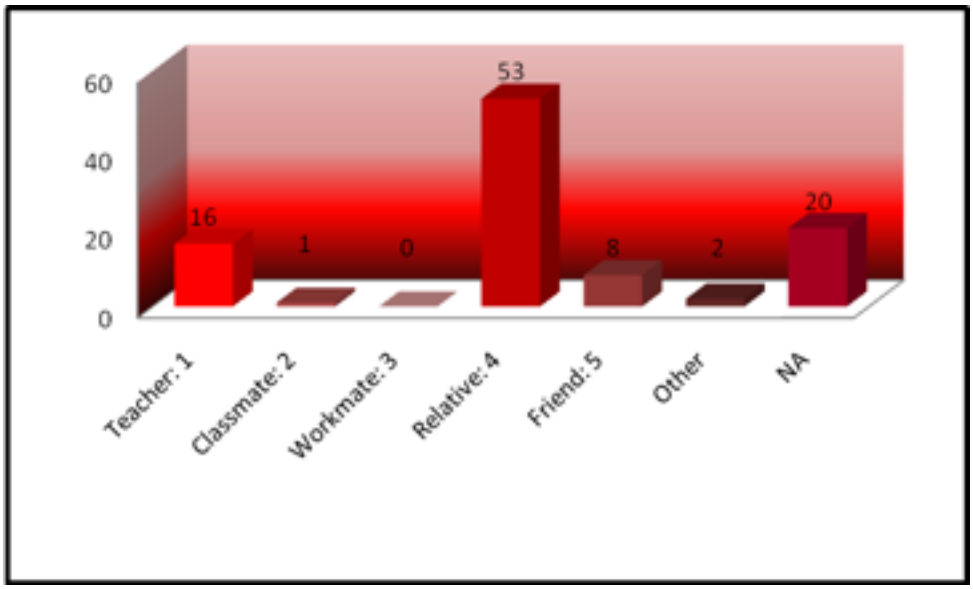


Figura 11. Ayuda con las TICs (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Tan sólo un 19% de los participantes en nuestro estudio cuentan con alguien que les eche una mano en caso de que aparezca algún imprevisto al usar las TICs. Por el contrario, un grupo del 78% no tienen quien les ayude si esto ocurre. Esto tiene un gran efecto en el proceso de aprendizaje, pues al iniciar dicho proceso, cualquier alumno puede sentirse desbordado de la

inmensa cantidad de posibilidades por descubrir. Al comienzo, todo es nuevo, por lo que la motivación suele ser muy alta. Los alumnos quieren practicar tanto como les sea posible. Pero dicha motivación puede verse alterada en función de las condiciones de nuestra práctica. Si aparecen problemas y no podemos solventarlos fácilmente, ni tenemos ayuda en este sentido, podemos perder las ganas iniciales de una práctica incesante. De ahí que resulte vital el llegar a diseñar un sistema de consultas de acuerdo con el cual los alumnos podrían sentirse apoyados en las dudas que pudieran encontrar al tratar de utilizar las TICs. Un ejemplo de lo que estamos sugiriendo sería llegar a conseguir un grupo de técnicos voluntarios que actuarían como tutores presenciales o virtuales, al igual que ocurre ya en otras instituciones.

2.2.6.¿Quién te ayuda cuando encuentras dificultades al utilizar las TICs?



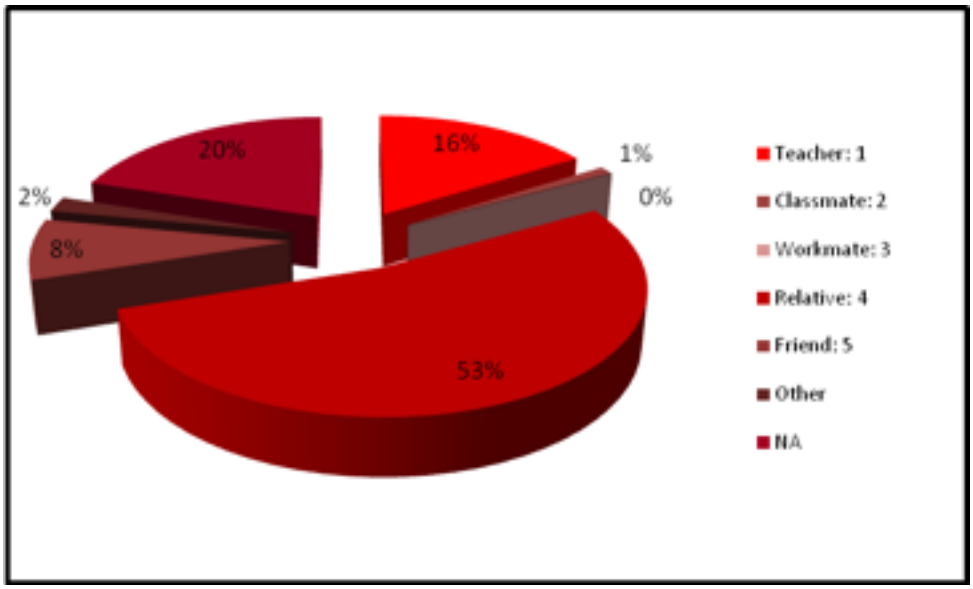


Figura 13. Personas que ayudan con las TICs (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Al encontrar algún tipo de problema o dificultad con las TICs, la mayoría de los participantes en el estudio, el 53%, afirman recurrir a un pariente o alguien de su familia para que le ayude. Para el 16%, la clase de informática resulta de vital importancia, no ya porque les va dando una serie de pautas de manera secuenciada para que así mejoren día a día en su aprendizaje, sino porque además el profesor puede resolverles cualquier duda o problema que se les haya presentado mientras practicaban por su cuenta. De ahí que manifiesten que su profesor es esa persona a la que poder recurrir en busca de apoyo. De nuevo, como sugerimos con anterioridad, la idea de tener algún ayudante que continúe la labor del profesor resulta esencial.

2.2.7. ¿Para qué utilizas tu ordenador?

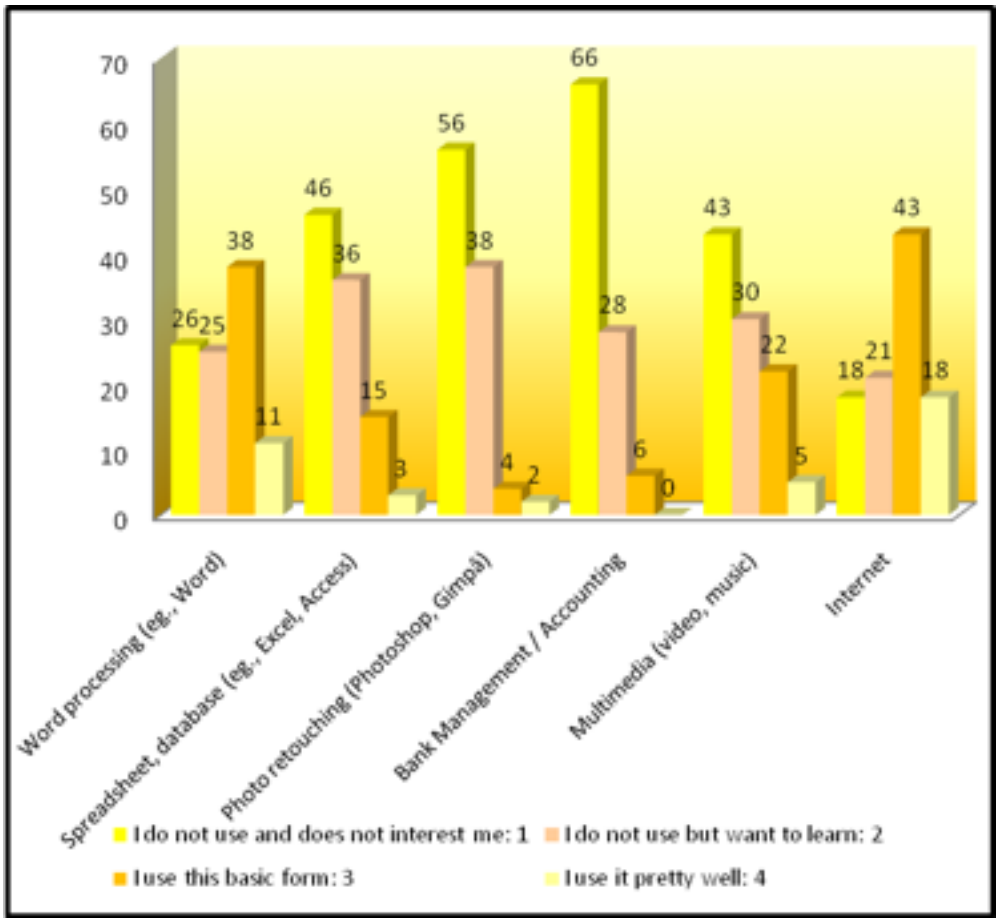


Figura 13. Usos de un ordenador (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

La cantidad de motivos por los que se utiliza el ordenador pueden ser incontables. Sin embargo, una mayoría de entre los participantes en nuestro estudio no se muestran especialmente interesada en muchas de las opciones que el uso del ordenador posibilita (tal y como bases de datos, contabilidad, multimedia, retoque fotográfico, etc.). Solamente un 43% de los estudiantes manifiesta disfrutar de unas destrezas mínimas para moverse sin problemas por internet y otro grupo de un 38% de ellos afirma ser capaz de utilizar un procesador correctamente. Nuestros alumnos consideran que internet y el uso del procesador son las más útiles de entre todas las posibilidades de utilización del ordenador.

2.2.8. ¿Para qué utilizas Internet?

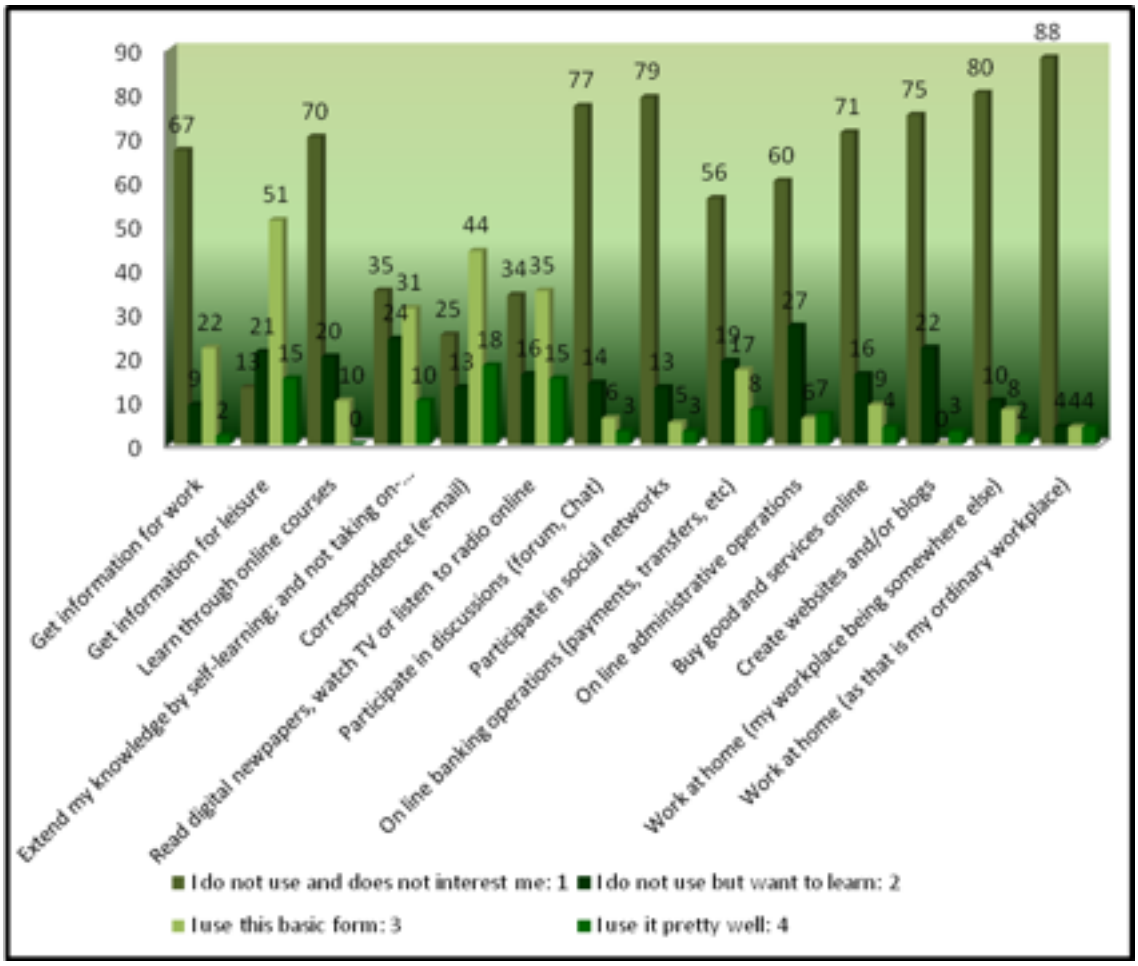


Figura 14. Usos de Internet (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Al igual que una utilización efectiva del ordenador nos proporciona incontables posibilidades, saber aprovechar con eficiencia las posibilidades de Internet puede conllevar múltiples ventajas. No obstante, nuestros informantes no parecen muy motivados por conocer en profundidad muchas de ellas. A ellos les interesa poder recibir y mandar e-mails (al 18% de ellos), obtener datos relacionados con las actividades de tiempo libre (el 15% lo expresa así) y acceder a las noticias on-line, como por ejemplo, leer periódicos, ver televisión o escuchar la radio (lo manifiesta un grupo del 15%). Otros grupos de alumnos más reducidos aprecian las oportunidades de auto-aprendizaje que ofrece internet, (el 10% de ellos) o sus posibilidades de acceder a los datos bancarios (el 8% de ellos).

2.2.9. **Cuántas horas a la semana utilizas normalmente tu ordenador?**

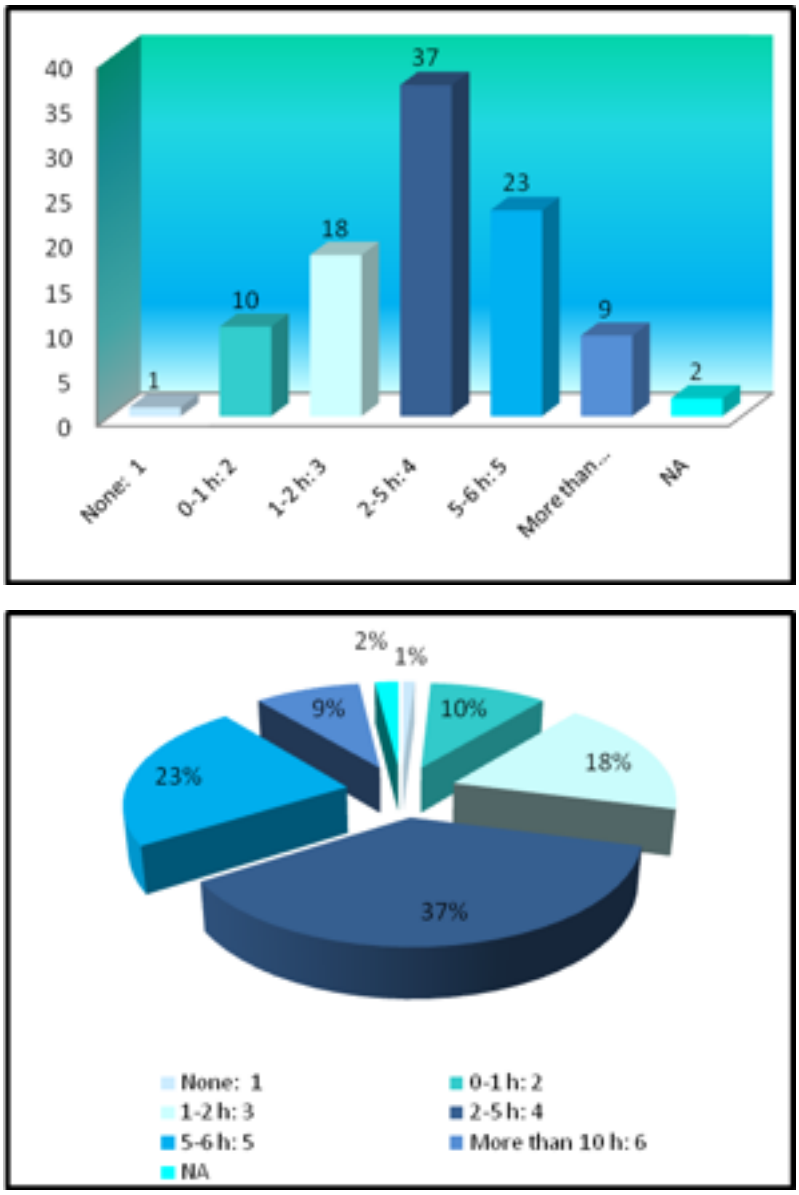


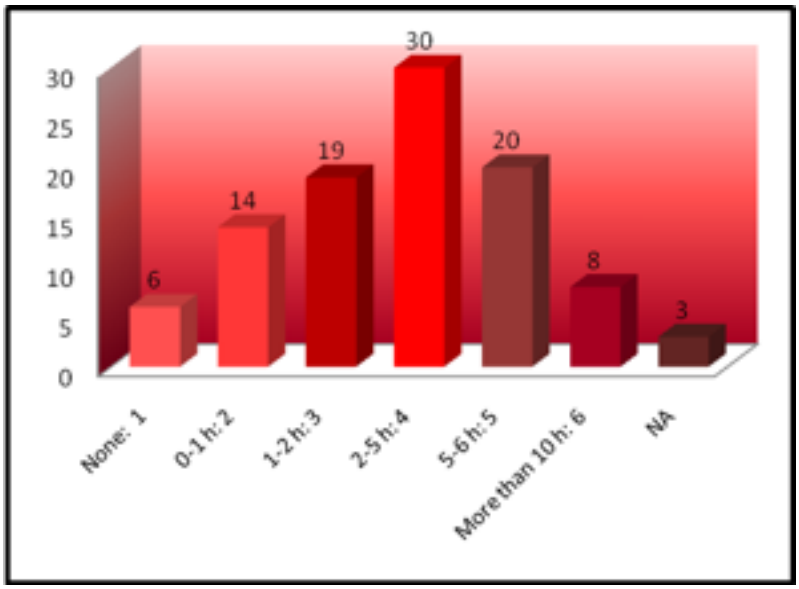
Figura 16. Horas semanales de uso del ordenador (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Para familiarizarse con cualquier cosa, se requiere, por una parte, mucho tiempo dedicado a su práctica, y de otra, sistematicidad. Al comienzo, la situación puede llegar a sobrepasar al alumno, pero la acumulación de práctica hace crecer la auto-estima y la auto-imagen del alumno de forma progresiva y la mejora se hace pronto evidente. Todo alumno asume este hecho. No obstante, no todos nuestras alumnos dedican a la mejora de su práctica las horas que realmente necesitarían. La mayoría de ellos (37%) calculan que la cantidad total de horas semanales invertidas en practicar oscilaría entre 2 y 5. Hay un grupo del 23% que dedica más, de 5 a 6 horas, y otro grupo de un 9%

de los alumnos que dedica más, por encima de 10 horas a la semana, según afirman. Sin embargo, el 18% de ellos pasa tan sólo 1 o 2 horas a semanales y el 10% de los alumnos sencillamente una hora o menos.

Conviene señalar, en este sentido, que nuestro papel como formadores no debería limitarse a dar instrucciones o meras explicaciones a los alumnos, presentando el contenido teórico, como si tan sólo con oirlo los alumnos lo pudieran "heredar". Nuestra labor, nuestra responsabilidad, debe extenderse más allá hasta llegar a ayudar al alumno a aprender de la manera mas eficiente y mejor posible. De hecho, es vital que los alumnos aprendan a aprender. Esto es particularmente relevante con los alumnos mayores, que con toda probabilidad carecerán de estrategias de aprendizaje efectivas, o arrastrarán del pasado ciertos hábitos para la adquisición de conocimiento muy poco enriquecedores y que deben ser erradicados. Es importante que los formadores dediquen un parte del tiempo total de clase a hacer que los alumnos reflexionen sobre qué cosas les ayudan a ellos a aprender, y que asimismo les guíen hacia el descubrimiento de técnicas, estrategias y hábitos posibilitadores de un aprendizaje de calidad.

2.2.10.**¿Cuántas horas a la semana navegas por internet?**



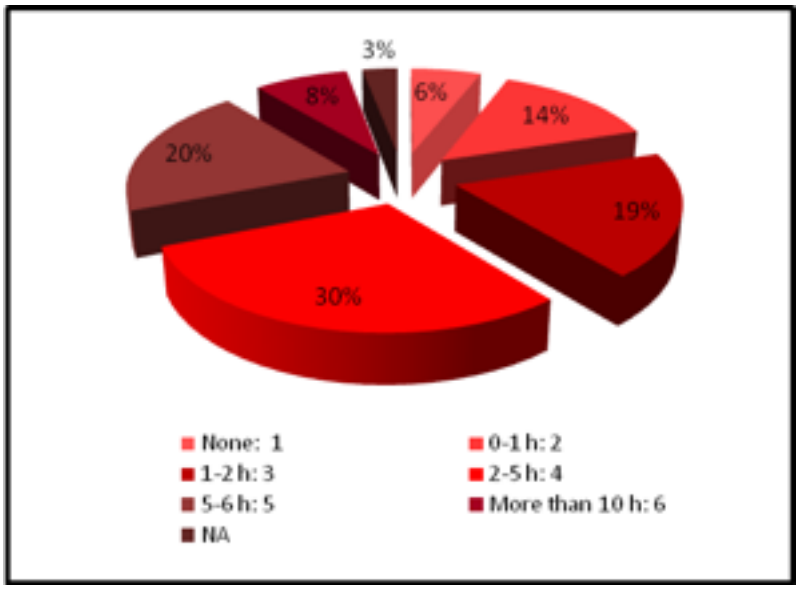


Figura 17. Horas semanales de uso de Internet (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Como indicamos más arriba, para familiarizarse con algo es fundamental acumular tiempo y experiencia, repitiendo una y otra vez. Para que nuestros alumnos sean buenos usuarios de Internet necesitan muchas horas de práctica para perder ese miedo inicial que a veces se presenta cuando estamos ante algo desconocido o que no nos es familiar. Así, el grupo más significativo de alumnos (un 30% de ellos) reserva entre 2 y 5 horas semanales para utilizar la red con diferentes finalidades. Igualmente, hay un grupo del 20% de ellos que pasan entre 5-6 horas mientras que una restringida élite del 8% afirman dedicar más de 10 horas semanales haciendo distintos tipos de tareas en la red. Un grupo que represanta al 19% de los participantes en nuestro estudio acceden a internet durante sólo 1 o 2 horas a la semana, y, lo que es aún peor, un 14% de los alumnos —probablemente aquellos que carecen de conexión a internet en casa— tan sólo pueden practicar durante una hora o menos, una cantidad de tiempo que se muestra insuficiente para llegar a convertirse en usuario sin dificultades insalvables. Estos datos, en relación a los del epígrafe anterior, pueden señalar que el uso de Internet, con diversas finalidades, representa una de las principales aplicaciones que este alumnado desarrolla con respecto a las TICs.

Además, y en consonancia con lo que hemos ido señalando en ocasiones anteriores a lo largo de este estudio, una vez más, el rasgo que sobresale como más destacado de este tipo de situaciones docentes con alumnos mayores es la heterogeneidad del grupo, que muestra diferentes grados de implicación en el aprendizaje, y con diferentes tipos de disponibilidad en lo que al tiempo libre y circunstancias personales se refiere, algo que supone un reto innegable para sus formadores.

2.3. Percepción personal

2.3.1. Valoración de 1 a 5 de diferentes afirmaciones en torno a las TICs

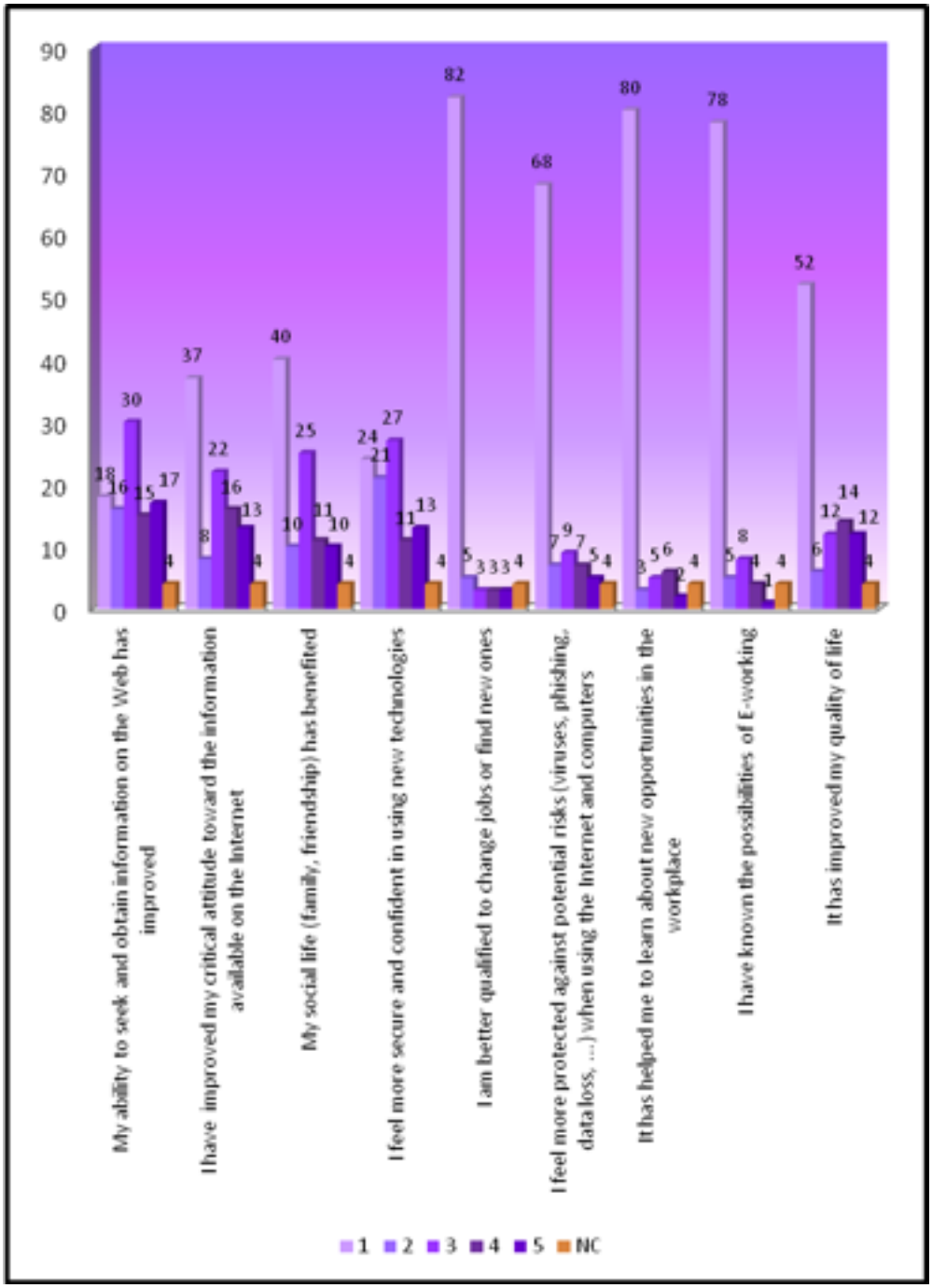


Figura 17. Clasifica de 1 a 5 (Aula de Mayores, Universidad de Málaga)

Al valorar qué efecto ha tenido sobre la vida de nuestros alumnos las clases de informática recibidas, lo primero que llama la atención es que las mayores cifras señalan que no ha habido cambios notables en lo que a la percepción que ellos mismos señalan tener. Por ejemplo, expresan que no se ha producido ningún cambio significativo en su vida o en el conocimiento que se supone que han adquirido en lo referente a posibilidades laborales. Sin

embargo, esto es lógico si tenemos presente el rango de edad de los participantes en el estudio, que no les caracteriza como un grupo especialmente preocupado por la promoción en el mundo del trabajo. Todo lo contrario: la gran mayoría están jubilados y otros se encuentran próximos a ello en un futuro inmediato. De ahí que pensar en este tipo de objetivos sea algo improbable.

Dejando a un lado lo que los alumnos no consideran fundamental para sus vidas, vamos a centrarnos en este punto en aquello que sí aprecian, destacando el grupo de encuestados que han otorgado a las diferentes afirmaciones una valoración máxima:

(a) Un 17% de nuestros alumnos reconocen la mejora en su capacidad de búsqueda en la red de una manera efectiva,

(b) Un 13% de nuestros alumnos afirman que sin duda han desarrollado su habilidad de leer de una manera crítica. De entre la ingente cantidad de información disponible en la red, ahora ellos saben más fácilmente lo que puede interesarles y dejan pasar todo que carezca de un interés real.

(c) Un 13% de nuestros alumnos también manifiestan el extremo hasta el cual ahora perciben cómo han ganado confianza en sí mismos. Ahora se sienten mucho mejor preparados.

(d) Un 12% de nuestros alumnos perciben una mejora de su calidad de vida en general: Internet les ha aportado múltiples y variadas ventajas.

(e) Un 10% de nuestros alumnos valoran de manera particular cómo el ámbito social de su vida es el que más se ha beneficiado, ya que ahora pueden contactar con familiares y amigos por medio de las Nuevas Tecnologías.

Con todo, este estudio nos ha permitido verificar que Internet es, con mucho, el aspecto de las TICs que más atrae la atención de los alumnos mayores, y que, por ello, quieren aprender. Son conscientes de que el desarrollo de las destrezas que posibiliten un uso efectivo de la red con certeza les va a suponer una multiplicidad de ventajas, no sólo en lo referente a la permanente búsqueda de información que nuestra sociedad actual parece perseguir sino también en lo que concierne a la mejora de nuestras relaciones

sociales. El interés de los Mayores por las TICs, aun no siendo desbordante, sí que ofrece una significancia a tener en cuenta, más aun cuando es un aspecto que sin duda alguna seguirá creciendo en los próximos años. El reto consiste en investigar y encontrar los métodos didácticos y los recursos de enseñanza más adecuados para conseguir el objetivo fundamental que es la eliminación de la brecha digital.

Referencias bibliográficas:

Miret Magdalena, E. 2008. *Cómo ser Mayor sin hacerse Viejo.* Madrid: Espasa.

Tierno Jiménez, B. 2009. *Los pilares de la Felicidad. Cómo disfrutar cada minuto de tu vida.* Madrid: Ediciones Temas de Hoy.